

# Bibliotecas públicas en comarcas con elevado índice de ruralidad: el ejemplo de la provincia de Valencia

Milagros Ortells Montón

TÉCNICA DE BIBLIOTECAS. DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO Y BIBLIOTECAS, GENERALITAT VALENCIANA

Gloria Sepúlveda Martínez

TÉCNICA AUXILIAR DE ARCHIVÍSTICA, BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

Ignacio Latorre Zacarés

TÉCNICO DE BIBLIOTECAS. DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO Y BIBLIOTECAS, GENERALITAT VALENCIANA

## Resumen

La comunicación estudia la estructura bibliotecaria en cinco comarcas de la provincia de Valencia con un elevado índice de ruralidad. Se analizan los problemas más frecuentes de las bibliotecas públicas ubicadas en municipios de áreas rurales (malas instalaciones, fondos obsoletos, falta de personal profesional, horarios reducidos, falta de automatización, etc.) y se aportan propuestas de posibles soluciones que contribuyan a dinamizar el servicio bibliotecario en comarcas deprimidas.

## El servicio de biblioteca pública en áreas rurales

Uno de los cambios más evidentes experimentados por la sociedad del pasado siglo XX ha sido el proceso de urbanización de la población, especialmente en los países desarrollados. La población se ha concentrado en las áreas más dinámicas, conformando unas zonas urbanas densamente pobladas con un elevado nivel de servicios y posibilidades económicas. Frente a las áreas urbanas, muchas zonas rurales se han visto afectadas por los procesos del éxodo rural, envejecimiento de la población, pérdida de servicios públicos y privados y la falta de dinamismo propia de las zonas con un débil tejido demográfico y económico. Este proceso es palpable especialmente en regiones donde conviven una franja litoral densamente poblada, con un gran dinamismo económico y elevados niveles de servicios, con un espacio interior agrario escasamente poblado y con problemas graves de sostenimiento de los servicios básicos. Este desequilibrio entre áreas urbanas-zonas rurales y en muchos casos litoral-interior, también se refleja en los servicios bibliotecarios que en áreas de elevada ruralidad o bien han desaparecido o bien se encuentran en niveles ínfimos.

Un servicio de biblioteca pública entendido como tal es un servicio costoso de mantener para el municipio. La biblioteca pública en la sociedad moderna requiere instalaciones amplias y confortables (mobiliario específico, climatización); una colección numerosa, diversificada, multimedia y con constantes adquisiciones; un servicio con profesionales al frente; un elevado nivel tecnológico; un horario amplio y una inversión constante en programas de fomento del hábito lector, dinamización bibliotecaria, *marketing*, etc. Todos estos gastos se convierten en una muralla casi infranqueable para muchos municipios ubicados en áreas rurales cuyos recursos económicos son muy escasos. Existe un enorme desequilibrio dentro de la administración local debido a la enorme diferencia de recursos económicos

entre los municipios de áreas costeras, turísticas y/o industrializadas y municipios interiores de rentas agrarias con poca capacidad de recaudar ingresos propios.

### **Desequilibrios territoriales en la Comunidad Valenciana**

La Comunidad Valenciana proyecta una imagen externa de gran dinamismo debido a una franja litoral turística de norte a sur en constante crecimiento, unas grandes áreas urbanas de elevada densidad humana y con una gran concentración de inversiones económicas y una red de ciudades medias potentes. Sin embargo, existe otra Comunidad Valenciana alejada de estas realidades y frecuentemente desconocida cuyos parámetros de demografía, actividad y dinamismo son radicalmente diferentes. De hecho, en el 70% del territorio valenciano sólo vive un 10% de los valencianos. Frente a áreas con una densidad media superior a 500 hab./km<sup>2</sup> subsisten comarcas cuya densidad media no llega a los 10 hab./km<sup>2</sup> y con una población envejecida donde más del 30% de los residentes son mayores de 65 años. El crecimiento demográfico y económico de muchas zonas valencianas contrasta con las tasas de crecimiento negativas de otras comarcas. Estas constantes ya se apuntaban desde principios del siglo XX en varias comarcas, pero desde 1960 el desequilibrio territorial entre zonas más y menos dinámicas de la Comunidad Valenciana se ha agravado y la consecución de la autonomía en 1981 no ha logrado paralizar el proceso de pérdida de dinamismo de muchas comarcas valencianas. De hecho, la Comunidad Valenciana (para asombro de algunos de nuestros visitantes) sigue siendo considerada por la Comunidad Europea como zona prioritaria 1 y recibiendo ayudas europeas para compensar los fuertes desequilibrios territoriales de la región.

Estas comarcas en parte encajan con la dicotomía litoral-interior, aunque no completamente. Las áreas de un mayor índice de ruralidad se encuentran en el interior de la provincia de Castellón (Els Ports-Tinença de Benifassà-El Maestrat, L'Alcalatén, Alto Palancia y Mijares) y Valencia (Rincón de Ademuz, Los Serranos, Meseta del Cabriel, Valle de Ayora, Muela de Cortes y Macizo del Caroig). Sin embargo, el interior de la provincia de Alicante presenta áreas de elevado dinamismo con ciudades medias importantes (Villena, Elda, etc.), frente a alguna zona cuya difícil orografía mantiene a muchas poblaciones en elevados índices de ruralidad (El Comtat, L'Alcoià). Otras comarcas valencianas del interior presentan un atomismo municipal elevado con pequeños pueblos, pero sus niveles de ruralidad están atenuados por la influencia de núcleos urbanos medios y de la proximidad al dinamismo del litoral.

### **Comarcas analizadas en la provincia de Valencia**

Como objeto de análisis de esta comunicación se han seleccionado comarcas de la provincia de Valencia con un elevado índice de ruralidad. En la provincia de Valencia, casi todos estos municipios se hallan agrupados en las comarcas de Los Serranos, Rincón de Ademuz, Meseta del Cabriel, Valle de Ayora y la Canal de Navarrés. De hecho, siguiendo a Javier Esparcia Pérez y Joan Noguera Tur<sup>1</sup>, casi todos los municipios de estas comarcas se pueden calificar de zonas de ruralidad alta. Sólo cinco municipios son calificados de ruralidad media (Ayora, Enguera, Navarrés, Anna y Utiel) y uno de ruralidad baja (Requena). Justo pegados a estas comarcas existen también algunos municipios de ruralidad alta que no forman parte de este análisis por pertenecer a otras comarcas como la Hoya de Buñol, La Ribera Alta o La Costera y ya en una zona más alejada geográficamente también existen municipios de ruralidad alta en la Vall d'Albaida dentro de la provincia de Valencia.

Las cinco comarcas analizadas comparten una serie de rasgos típicos de zonas de ruralidad elevada, con una mayor o menor incidencia según casos:

- Todas estas comarcas están ubicadas en el interior de la provincia de Valencia y limitan con las comunidades limítrofes de Castilla-La Mancha y Aragón.
- Son comarcas con una densidad media muy alejada de la media provincial (214,7 hab./km<sup>2</sup>), oscilando entre los 7 hab./km<sup>2</sup> del Rincón de Ademuz y los 24 hab./km<sup>2</sup> de la Canal de Navarrés.

Juntas todas las comarcas suman 5.256 km<sup>2</sup>, es decir, un 48,6% de la superficie de la provincia de Valencia. Sin embargo, en total concentran sólo a unos 85.400 habitantes diseminados en 50 municipios.

- Casi todos los municipios analizados son menores de 2.000 habitantes. En la zona sólo se puede hablar de una ciudad pequeña (Requena con 15.000 habitantes) y algún pueblo de tamaño mediano (Utiel 10.400 habitantes, Ayora y Enguera con 5.000, Villar del Arzobispo con 3.350 y Anna, Chella, Navarrés y Pedralba que superan los 2.000 habitantes). Además, muchos de los municipios presentan una población diseminada y atomizada en muchas pedanías, lo que complica aún más el servicio bibliotecario en municipios ya de por sí débiles demográficamente.
- Casi todos los municipios de la zona han registrado un fuerte éxodo rural durante el siglo XX (especialmente a partir de 1940/50) y, en muchos casos, la pérdida de población adquiere proporciones alarmantes: Ademuz, capital de comarca, registra menos de un tercio de habitantes de los que se censaban en 1940; Alpuente perdió en el siglo XX el 68% de la población, Casas Bajas el 78%, Castiellfabib el 87%; Venta del Moro ha perdido el 66% de la población desde 1940 y así hasta un larguísimo etcétera. De esta dinámica negativa sólo se exceptúan las poblaciones mayores donde han ido a residir parte de los habitantes de los municipios menores (Requena, Utiel).
- Las comarcas señaladas tienen un nivel de envejecimiento superior en todos los casos al 20% de población mayor de 65 años, lo que dificulta las posibilidades de regeneración demográfica.
- Muchas de las economías de estos municipios dependen de una renta agraria de secano que desde hace años ha perdido bastante rentabilidad. En los municipios mayores la economía no es tan dependiente de la agricultura: Ayora, Requena, Utiel, Enguera...
- Todas las poblaciones están alejadas de Valencia y su área metropolitana, aunque la mejora de comunicaciones ha contribuido a que cada vez sea mayor la influencia de la capital. Este alejamiento produce un distanciamiento de los círculos culturales más dinámicos de la provincia.

Los rasgos aquí expuestos también son asimilables a todas las comarcas del interior de Castellón y su realidad bibliotecaria y sus posibles soluciones también son muy parecidas. Como hemos comentado anteriormente, el interior de la provincia de Alicante presenta una realidad muy diferente, excepto en las comarcas de El Comtat y L'Alcoià.

### **Fuentes de información empleadas**

Los datos estadísticos bibliotecarios para la elaboración de esta comunicación han sido extraídos de las encuestas enviadas por las bibliotecas valencianas referidas al año 2003 y de la documentación existente en los archivos de la Dirección General del Libro y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana (convenios, Mapa de Lectura Pública Valenciana del año 2000, etc.). Los datos de población de municipios han sido extraídos del Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.es/>). Los datos de escolarización del curso 2004/2005 han sido proporcionados por la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte de la Generalitat Valenciana. También parte de la información ha sido extraída de la visita a 16 bibliotecas de los municipios analizados.

### **Situación de las bibliotecas públicas en el interior de la provincia de Valencia y comparación con la situación global de la Comunidad Valenciana**

En el año 2003 existían en la Comunidad Valenciana 539 centros de lectura públicos distribuidos a lo largo de toda su geografía, contando entre éstos las bibliotecas públicas, las agencias de lecturas, las bibliotecas escolares públicas (híbridos entre bibliotecas escolares y bibliotecas públicas en poblaciones pequeñas),

puntos de lectura, bibliotecas infantiles, bibliotecas móviles y temporales. El 98,4 % de la población de la Comunidad Valenciana reside en municipios con servicio bibliotecario. Pero estas cifras positivas no deben enmascarar la realidad de que de los 542 municipios valencianos, 130 carecen de servicio bibliotecario. En total son 71.752 valencianos (1,6% de la población) los que residen en municipios sin servicio bibliotecario frente a los 4.399.133 que residen en municipios dotados con este servicio. Además, muchas de las agencias de lectura ubicadas en pequeños municipios se encuentran muy por debajo de los mínimos de un servicio de lectura público entendido como tal: instalaciones pequeñas y poco confortables, fondo bibliográfico obsoleto y sin colección multimedia, ausencia de personal cualificado, horarios muy reducidos, falta de catálogo automatizado, carencia de actividades de dinamización lectora y bibliotecaria, mobiliario obsoleto, etc. Es decir, las cifras globales positivas no deben ocultar los males que aquejan al Sistema Bibliotecario Valenciano y que se centran principalmente en las poblaciones rurales.

Entre estos males citamos uno principal que ha condicionado en gran parte la situación bibliotecaria en las áreas más rurales valencianas: la carencia de bibliobuses. En la actualidad, sólo existen dos bibliobuses en la Comunidad Valenciana: uno sirve a parte de los pueblos de las comarcas del interior de la provincia de Castellón y el otro sólo proporciona servicio a áreas del término municipal d'Elx. En la provincia de Valencia no existe ningún bibliobús. Esta situación ha provocado que en muchas ocasiones se hayan abierto agencias de lectura o bibliotecas escolares públicas en pequeños municipios donde es muy difícil sostener un servicio de lectura público con unas mínimas condiciones de calidad. Es decir, se ha optado durante un tiempo por realizar pequeñas inversiones creando puntos de lectura públicos en pequeñas poblaciones en vez de realizar una inversión mayor a corto término, pero más rentable a medio plazo, con la creación del servicio de bibliobús.

Del análisis global de la situación bibliotecaria en las comarcas seleccionadas del interior de la provincia de Valencia se puede deducir una serie de rasgos:

- De los 50 municipios que engloban las 5 comarcas que son objeto de estudio de la presente comunicación, sólo 32 tienen centros de lectura públicos abiertos (8 bibliotecas públicas municipales, 21 agencias de lectura y 3 bibliotecas escolares públicas). Los 18 municipios restantes no tienen biblioteca o permanece cerrada. El 84,4 % de la población de estas comarcas (72.087 habitantes) reside en municipios con servicio bibliotecario, mientras que un 15,6% (13.322) carece de este servicio. Las comarcas analizadas representan un 40,2% de la población no servida de la provincia de Valencia.
- Ningún bibliobús realiza su servicio en las comarcas objeto de este análisis.
- El Rincón de Ademuz es la única comarca de la Comunidad Valenciana que carece totalmente de centros de lectura pública y es, además, la comarca más alejada de los circuitos culturales de la provincia de Valencia.
- En los últimos años se han abierto bibliotecas escolares públicas en poblaciones de menos de 600 habitantes: Chera, Aras de los Olmos, Domeño, Casas Bajas, etc. Estas Bibliotecas Escolares Públicas son bibliotecas que realizan la función de escolar en horario escolar y la función de pública en horario extraescolar. No obstante, debido a que el programa Redlib al que pertenecen este tipo de bibliotecas fue implantado en poblaciones de débil demografía, se han tenido que cerrar ya varias (10 de 28) con sólo unos pocos años de vida, en algunos casos por cierre de la propia escuela. En algunos casos funcionan sólo como bibliotecas escolares.
- Existen municipios con una larga tradición de biblioteca pública, incluso a pesar de ser pequeños: Requena tiene biblioteca popular desde 1870, Utiel desde hace 50 años, Venta del Moro desde hace 48, Sinarcas 39 años, Tuéjar 32, Jarafuel desde 1943, Benagéber... Aunque en muchos de estos casos, el servicio fue creado con categoría de biblioteca pública, debido al éxodo rural y a la falta de esfuerzo inversor han quedado como agencias de lecturas en condiciones mínimas

o incluso malas. Revisando las tarjetas de préstamo de los libros se puede comprobar cómo muchos de estos centros de lectura públicos tuvieron una actividad mucho mayor en otros años.

- La falta de dinamismo bibliotecario en las comarcas analizadas es especialmente patente en dos de los parámetros de nivel de uso más importantes: los visitantes o usuarios anuales y los préstamos realizados. El total de lectores contabilizados en el 2003 en las comarcas analizadas es de 55.867 visitantes. Muchas de las poblaciones mayores reconocen un número de usuarios proporcionalmente muy por debajo de la media provincial (1,54 visitas por habitante al año) y de la Comunidad Valenciana (1,50). Ayora, capital de comarca, reconoce en el 2003 haber tenido 1.834 visitantes para un municipio de 5.500 habitantes (0,33 visitas por habitante al año); Villar del Arzobispo, capital de Los Serranos, contabiliza sólo 178 usuarios anuales para una población de 3.470 habitantes (0,05); Pedralba 623 usuarios para casi 2.400 habitantes (0,25), etc. Requena y Enguera no proporcionan datos de usuarios y Utiel sí que da unos datos de visitantes aún bastante por debajo de la media provincial (10.555 usuarios en el 2003 para un municipio de 11.800 habitantes).

Con relación a los préstamos, el número de documentos prestados por habitante y año es de 0,35 en las comarcas analizadas, casi la mitad respecto a la media provincial y autonómica que es de 0,73. El total de documentos prestados en las bibliotecas de las comarcas del interior de la provincia de Valencia en el año 2003 ha sido de 30.585 unidades (1,8% del total de documentos prestados en la provincia de Valencia). En cifras absolutas, el préstamo de libros registra un total de 26.636 unidades, el préstamo de materiales especiales asciende a 3.949 documentos y respecto al préstamo interbibliotecario en ninguna de las bibliotecas se realiza este tipo de transacción.

La falta de uso de las bibliotecas en las poblaciones mayores objeto de estudio indica una falta de dinamismo bibliotecario que lastra la posibilidad de que dichas bibliotecas actúen como potenciadoras del servicio bibliotecario en el resto de la comarca.

- Como hemos indicado anteriormente, el que existan bibliotecas/agencias de lectura en poblaciones menores de 1.000 habitantes no debe ocultar la realidad de que en muchas de estas localidades los servicios que se están proporcionando están muy por debajo de los estándares legalmente establecidos y aún más por debajo de los estándares técnicamente reconocidos. Son muy frecuentes las agencias de lectura en pequeñas poblaciones con horarios públicos muy por debajo de las 20 horas semanales exigidas por la Generalitat Valenciana en la firma de los convenios de colaboración: Bicorp abre 2 horas a la semana; Fuenterrobles 2,5 horas; Bugarra e Higuieruelas 4 horas; Caudete de las Fuentes, Cofrentes y Benagéber 6 horas... Estos horarios están entre los más reducidos de toda la Comunidad Valenciana. Incluso en las poblaciones mayores, los horarios públicos están por debajo de la media provincial y de lo exigido legalmente: poblaciones cabeceras como Utiel, Ayora y Enguera, reconocen un horario de apertura semanal entre 25 y 20 horas. Aún más, Villar del Arzobispo, el pueblo mayor de Los Serranos, realiza una apertura semanal de 10 horas. Los reducidos horarios públicos de apertura en muchas de las bibliotecas analizadas indican una carencia básica y falta de dinamismo palpable.
- También en muchos casos las instalaciones bibliotecarias registran una superficie útil muy por debajo de los parámetros (ya de por sí ínfimos) exigidos actualmente por la Generalitat Valenciana y, por supuesto, aún más por debajo de lo que recomiendan las «Pautas sobre los servicios de las bibliotecas públicas»<sup>2</sup>, que son un mínimo de 350 m<sup>2</sup> por equipamiento bibliotecario independiente. El total de la superficie bibliotecaria de estas comarcas es de 3.010 m<sup>2</sup>, lo que supone un 5,1 % de la provincia de Valencia y un 2,7 % de la Comunidad Valenciana. Los

del Obispo reconoce una superficie bibliotecaria de 25 m<sup>2</sup>; Venta del Moro 30; Aras de los Olmos y Bicorp 40; Pedralba 45 m<sup>2</sup> para 2.400 habitantes; Bugarra 46; Titaguas, Quesa, San Antonio de Requena e Higuieruelas 50, Sinarcas 60 m<sup>2</sup>... Las únicas bibliotecas públicas con una extensión de superficie digna son la de Utiel con 416 m<sup>2</sup> y Requena con 500. Además, algunos informes revelan que estas instalaciones están en condiciones pésimas: Sinarcas, Bicorp, Venta del Moro, Losa del Obispo... En algún caso, los informes manifiestan unas buenas instalaciones incluso en pueblos bastante pequeños: Alcublas, Domeño, Gestalgar, etc.

- Signo evidente de la falta de dinamismo es que ninguna de las bibliotecas de las comarcas seleccionadas están entre las muchas bibliotecas valencianas que en los últimos tres años han realizado una reforma integral de sus instalaciones (Bocairent, Serra, Llíria, Alcàsser, Meliana, Xirivella, Monserrat, Montcada, Gandía, Alboraya, Benidorm, Beniarbeig, Torrevieja, Almoraquí, Aspe, etc.).
- Con relación a los fondos, se contabilizan un total de 166.474 documentos en todas las comarcas objeto de estudio (6% del fondo contabilizado en la provincia de Valencia). Es importante señalar que aunque algunas bibliotecas superan los 4.000 documentos, la mayoría están obsoletos. En las visitas, muchas bibliotecas reconocían que no habían ingresado libros por compra desde hace años: Aras de los Olmos, Sinarcas, Venta del Moro, Titaguas, Domeño, etc.
- Los niveles tecnológicos de las bibliotecas estudiadas en muchos casos están muy por debajo de los mínimos exigibles a un servicio de lectura. Son muy pocas las bibliotecas que disponen de catálogo automatizado. Sólo las bibliotecas de Utiel y Enguera están conectadas a la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana (<http://xlpv.cult.gva.es/>), lo que les permite tener acceso a un SIGB estándar, a la catalogación cooperativa, salida a Internet del catálogo y participar en la Red Valenciana de Préstamo Interbibliotecario. Sólo unas pocas bibliotecas más cuentan con catálogos automatizados, aunque en ningún caso con SIGB (excepto el GB-WIN 32 de Tuéjar), sino con adaptaciones caseras de Access, etc., que no son consultables por Internet. Ninguna biblioteca posee página *web* propia.

Existen bastantes poblaciones pequeñas que sí proporcionan la consulta pública de Internet en la agencia de lectura (Alcublas, Calles, Bugarra, Camporrobles, Domeño, Gestalgar, Titaguas, Caudete de las Fuentes, Jalance, Jarafuel, Teresa de Cofrentes, Fuenterrobles, Quesa y Tuéjar), algunas gracias al programa disemina de la Generalitat Valenciana que donaba a municipios menores de 1.400 habitantes un equipo para la consulta pública de Internet (2-3 ordenadores, conexión con Internet, impresoras, *webcam*, escáner, televisor, etc.).

- El número de actividades de fomento del hábito lector y dinamización bibliotecaria que se han organizado en estas comarcas es de 325 concentradas en las comarcas de La Canal de Navarrés, Los Serranos y la Meseta del Cabriel. La actividad más realizada fueron las visitas escolares (93) y también se organizaron horas del cuento (56), audiciones musicales (50), exposiciones (35), actividades de formación de usuarios (23), representaciones teatrales (19), cursos (16), conferencias (10), concursos lectores (8), días del libro (7) y dos ferias del libro.
- El apartado de gastos suele ser uno de los parámetros de menor consistencia debido a que a los bibliotecarios les resulta muy difícil acceder a la información del conjunto de gastos generados por el servicio, por lo que muchas veces en las estadísticas de las bibliotecas públicas el apartado de gastos presenta un mayor porcentaje de respuestas en blanco. Si tenemos en cuenta esto, en las comarcas analizadas se ha contabilizado una inversión global de 216.532 euros en sus puntos de servicio bibliotecario. 202.893 euros corresponden al presupuesto de los ayuntamientos (93,70% del total de los gastos), 12.839 euros a la Generalitat Valenciana y

800 euros corresponden a gastos efectuados por entidades privadas. El gasto anual por habitante que se ha realizado en estas comarcas 2,53% está muy por debajo de la media provincial 5,31%. Al igual que en el total de la Comunidad Valenciana del año 2003, el capítulo que concentra el mayor volumen de gastos en estas comarcas es el de personal con 122.693 euros (57% del total de gastos). A adquisiciones bibliográficas se destinaron 36.727 euros, en actividades 12.281 euros y en mantenimiento se gastaron 27.412 euros. Los gastos considerados de inversión fueron 17.416 euros.

- En la actualidad, ninguna biblioteca pública de las comarcas estudiadas está en condiciones de efectuar la función de motor del servicio bibliotecario en su área, ni de propagar un efecto de arrastre positivo y mimé debate sobre el resto de bibliotecas. Las bibliotecas ubicadas en las capitales comarcales no ejercen como bibliotecas comarcales e, incluso, difícilmente atienden a la población de su propio municipio. Ninguna de las bibliotecas puede servir actualmente como ejemplo de referencia para el resto de la estructura bibliotecaria.

## Análisis por comarcas

### Rincón de Ademuz

Es la comarca más occidental y aislada de la provincia de Valencia, ya que es un enclave valenciano entre tierras conquenses y turolenses. En su pequeña extensión de 370 km<sup>2</sup> residen 2.577 habitantes distribuidos en 7 municipios, algunos de ellos compuestos de varias pedanías (por ejemplo, Castielfabib tiene 294 habitantes distribuidos en 6 núcleos). La capital de la comarca es Ademuz, la única población que alcanza los 1.000 habitantes y donde se concentran los servicios de la comarca y la población escolar (217 alumnos entre Educación Infantil, Primaria, ESO y Bachillerato). Es una comarca aquejada de todos los males atribuibles a las áreas de un elevado índice de ruralidad: enorme pérdida de población durante todo el siglo xx (queda un cuarto de la población censada en el año 1.900); gran envejecimiento de la población (más de un 30% de la población es mayor de 65 años); densidad bajísima (7 hab./km<sup>2</sup>); economía basada en una agricultura de secano poco rentable; lejanía acusada de áreas dinámicas y de los circuitos culturales, etc. Su aislamiento ha sido paliado en parte en la última década por la mejora de las comunicaciones terrestres. El Rincón de Ademuz en la actualidad carece de cualquier tipo de servicio bibliotecario público, siendo la única comarca valenciana en esta situación. La única biblioteca que subsistía era la Biblioteca Escolar Pública de Casas Bajas que cerró en 2001 y las últimas noticias que se tienen de la existencia de bibliotecas en Ademuz, Castielfabib y Casas Altas se remonta a principios de la década de 1990.

### Los Serranos

Comarca de 1.364 km<sup>2</sup> donde residen 17.494 habitantes (año 2.003) distribuidos entre 20 municipios. Alguno de estos municipios presentan una estructura poblacional atomizada en diversas pedanías: Alpuente tiene 894 habitantes distribuidos entre 12 núcleos poblacionales o Andilla 356 habitantes entre cuatro pedanías. Casi todos los municipios tienen menos de 1.000 habitantes excepto Villar del Arzobispo, que con 3.470 habitantes es la población mayor, Chelva, Pedralba y Tuéjar. Villar del Arzobispo y Chelva no han podido ejercer claramente de centros comarcales por ser dos poblaciones de carácter agrario y tener en las proximidades a la comarca poblaciones más dinámicas (Llíria en la parte oriental y Requena y Utiel en la occidental). La población durante el siglo xx se redujo a la mitad, aunque en los últimos años se ha estancado a la baja este descenso poblacional. No obstante, la densidad media es bastante baja (13 hab./km<sup>2</sup>) e incluso en algún municipio está en torno a 2 hab./km<sup>2</sup> (Andilla, Benagéber). La población sufre el problema del envejecimiento (23% de la población es mayor de 65 años). Villar del Arzobispo concentra a 601 chavales en edad escolar ya que posee Instituto de Bachillerato. En Chelva también se concentran 283 alumnos.

Cinco de los 20 municipios existentes carecen de cualquier tipo de servicio bibliotecario (Andilla, Alpuente, Chulilla, Sot de Chera y La Yesa). Existen en la comarca tres bibliotecas escolares públicas (Domeño, Chera, Aras de los Olmos) que realizan la función de biblioteca escolar y pública y fueron creadas en estas pequeñas poblaciones a partir de 1998. El resto de centros de lectura son agencias de lectura, excepto tres bibliotecas públicas que en realidad funcionan como agencias también. La Agencia de Lectura de Losa del Obispo aunque oficialmente consta como abierta para el ayuntamiento, no se podría considerar en la actualidad ni como punto de lectura debido a sus enormes deficiencias. Los datos reflejan una situación bibliotecaria similar a la descrita en la situación global de las bibliotecas de las comarcas analizadas: horarios muy reducidos en algunas de las bibliotecas (cuatro están por debajo de las 10 horas), ausencia de personal cualificado en muchos centros, superficies pequeñas (hasta siete centros disponen de menos de 70 metros cuadrados), fondos bibliográficos desactualizados y, en algún caso, las instalaciones están en mal estado. Ninguna biblioteca se encuentra integrada en la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana y sólo dos municipios disponen de un programa de biblioteca: Gestalgar (Access) y Tuéjar (GB-WIN 32). Al contrario, siete de los pequeños centros de lectura sí disponen del servicio de consulta pública de Internet, ya que todos ellos, cuentan con el programa DISEMINA. Durante el 2003 se realizaron 103 actividades de fomento del hábito lector y dinamización bibliotecaria entre ocho de las bibliotecas de la comarca.

Un problema grave es que no existe ninguna biblioteca de esta área que pueda ejercer de biblioteca comarcal o que pueda realizar una labor positiva de influencia sobre el resto de la estructura bibliotecaria comarcal. La biblioteca de Villar del Arzobispo, población cabecera de la comarca, no está en disposición de ejercer de biblioteca comarcal. Es un centro con un horario público reducidísimo (10 horas semanales), sin automatizar, sin conexión a Internet, dimensiones pequeñas (108 m<sup>2</sup>), malas instalaciones, etc. Tampoco las agencias de lectura de Pedralba (45 m<sup>2</sup>) y Chelva (95 m<sup>2</sup>) están en la situación de poder actuar como elemento dinamizador.

#### Meseta del Cabriel

Comarca de 1.672 km<sup>2</sup> en la que viven 37.933 habitantes distribuidos entre ocho municipios, pero muchos más núcleos poblacionales ya que Requena cuenta con 26 pedanías, Venta del Moro con seis y Utiel con cinco. El 67% de la población se concentra en los núcleos urbanos de Requena (15.100 habitantes) y Utiel (10.500) que son las únicas poblaciones grandes que encontramos en todas las comarcas objeto de esta comunicación. El resto de poblaciones de la Meseta del Cabriel no sobrepasa los 1.500 habitantes. Requena ejerce como capital histórica y de servicios y en los últimos años está consiguiendo remontar la recesión demográfica convirtiéndose en la entidad más dinámica de la comarca. Utiel sigue ejerciendo cierto papel de centro comercial. La economía se basa en la viticultura, pero también existe cierta diversificación industrial y de servicios en los municipios de Requena y Utiel. Los mayores problemas de ruralidad afectan al resto de municipios que han perdido mucha población durante la segunda mitad del siglo XX y donde es mayor el problema del envejecimiento de la población o de una economía basada casi exclusivamente en la agricultura. La densidad es de 23 hab./km<sup>2</sup> (muy por debajo de la media provincial). La comarca, que ha experimentado oscilaciones poblacionales a lo largo de todo el siglo XX, se mantiene actualmente en cierto estancamiento al alza gracias a la pujanza demográfica de Requena. La mayor parte de la población escolar se concentra en Requena (3.281 alumnos escolarizados en el curso 2004/2005) y Utiel (1.860 alumnos), ambas con Institutos de Bachillerato y ciclos formativos. La mejora de comunicaciones con la Autovía A3 ha aumentado la influencia del área metropolitana de Valencia.

De los ocho municipios existentes, sólo Villargordo del Cabriel no cuenta con ningún tipo de biblioteca. Además de existir un centro de lectura en el resto de cabeceras municipales, la aldea de San Antonio de Requena (1.700 habitantes) dispone de agencia de lectura, siendo la única pedanía de la casi cuarentena que existe en la comarca que dispone de un centro de lectura. La comarca goza de una larga



tradición de biblioteca pública, pues Requena fundó la primera biblioteca popular en 1870, la Biblioteca Pública de Utiel cumple sus cincuenta años, la de Venta del Moro tiene 48 años, 39 la de Sinarcas, 20 la de Camporrobles, etc. No existe ninguna biblioteca que ejerza el papel de comarcal. La biblioteca pública de Requena adolece de una serie de carencias que le impiden incluso realizar el servicio de biblioteca que su propio extenso municipio demanda y no actúa en coordinación con la agencia de lectura de San Antonio (aldea de su municipio). La biblioteca pública de Utiel presenta mejores condiciones y es la única de la comarca que se encuentra integrada dentro de la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana, estando su catálogo consultable por Internet (<http://xlpv.cult.gva.es/>). Sin embargo, su horario público (25 horas semanales) está muy por debajo de lo que demanda la Generalitat Valenciana a las bibliotecas públicas. Ambas bibliotecas públicas, junto con la agencia de lectura de Camporrobles, son casi las únicas de la comarca con presupuesto de adquisición de novedades. La Biblioteca Pública de Requena organiza talleres y cursos a lo largo del año y también se realiza una Feria del Libro. Existe alguna propuesta de creación de dos puntos de lectura en las aldeas requenenses de Los Isidros y Campo Arcís. Ni la biblioteca pública de Requena ni la de Utiel ofrecían servicio de consulta pública de Internet en el año 2003, aspecto muy significativo de las carencias actuales del servicio de biblioteca pública incluso en las poblaciones mayores de la comarca.

El resto de agencias de lectura municipales presentan, en muchos casos, los problemas descritos en puntos anteriores. En algunos municipios, las instalaciones están en muy malas condiciones (Sinarcas, Venta del Moro) y con un mobiliario totalmente obsoleto. En casi todas las agencias de lectura municipales el fondo está totalmente desactualizado, sin que exista más entrada de nuevo libros que por donación y sin que se pueda hablar de colección multimedia. Ninguna biblioteca está automatizada, ni tiene a profesionales al frente. En algunos casos, el horario de apertura pública semanal es muy reducido y por debajo de lo que se exige actualmente (Fuenterrobles 2,5 horas, Caudete de las Fuentes 6 horas). En Camporrobles, Caudete de las Fuentes y Fuenterrobles se ha instalado el equipo DISEMINA de la Generalitat Valenciana en la agencia de lectura, ofreciendo el servicio de consulta pública de Internet. Sin embargo, en Sinarcas el equipo DISEMINA se ha instalado en un local aparte, relegando aún más a la agencia de lectura. Casi todas las agencias de lectura adolecen de falta de espacio (Venta del Moro 30 m<sup>2</sup>, San Antonio 50, Sinarcas 60...). En los últimos años, la Agencia de Camporrobles ha mejorado su servicio bibliotecario. La Mancomunidad comarcal existente no tiene ningún programa de carácter bibliotecario.

#### Valle de Ayora

Comarca de 1.141 km<sup>2</sup> con 10.276 habitantes distribuidos en siete municipios. La capital, Ayora, con sus 5.500 habitantes concentra a algo más de la mitad de la población, sin que ninguno del resto de municipios sobrepase los 1.000 habitantes. Casi toda la población está concentrada en las cabeceras municipales, excepto en Cortes de Pallás donde sus 900 habitantes se distribuyen entre el pueblo y siete aldeas. Todos los municipios están considerados de ruralidad alta, excepto Ayora considerada de ruralidad media. La densidad de población es muy baja (9 hab./km<sup>2</sup>) y ha sufrido una gran pérdida de población a lo largo del siglo XX (el 43% desde 1930). También se sufre el problema del envejecimiento del tejido demográfico, aunque en la actualidad se están instalando colonias de residentes europeos. La comarca está bastante alejada de centros dinámicos y culturales y en parte está bajo el área de influencia de Requena y Almansa. La economía es agraria, aunque existe cierta industria en Ayora y también da trabajo e ingresos la Central Nuclear de Cofrentes y el Salto de Agua de Cortes de Pallás. Ayora concentra dos tercios de la población escolar del Valle (1.226 matriculados en el curso 2.004/05) y es donde se ubica el único Instituto de Bachillerato.

De los siete municipios existentes, Cortes de Pallás y Zarra no cuentan con ningún tipo de servicio bibliotecario. El resto de municipios tienen agencia de lectura y en el caso de Cofrentes una biblioteca pública municipal. Una situación anómala es la de la capital comarcal Ayora que con sus más de 5.000

habitantes debería tener una biblioteca pública municipal (según Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases de Régimen Local) y, sin embargo, en la actualidad sigue dotada con una agencia de lectura, aunque desde hace años está planteada la reforma e inauguración de una nueva biblioteca.

Excepto Jarafuel (fundada en 1943 según datos de la encuesta), el resto de bibliotecas tienen menos de 20 años. En esta comarca tampoco existe ninguna biblioteca que ejerza el papel de comarcal. Sólo Teresa de Cofrentes dispone de un programa en Access. Todas las agencias de lectura disponen de un servicio de consulta pública de Internet (en Ayora bajo pago). La dinamización lectora en esta comarca es casi nula, sólo durante el 2003 se realizaron ocho actividades (siete en Ayora). Jalance con 24 horas y Ayora con 20 cumplen el número de horas estipulado por la Generalitat Valenciana para agencias de lectura (20 horas). Por debajo de lo establecido, se encuentra Jarafuel (10 horas), Teresa de Cofrentes (8) y Cofrentes (6). En ninguna de estas bibliotecas se elaboran productos documentales. Ninguna biblioteca supera los 40 puestos de lectura.

#### Canal de Navarrés

Es la comarca quizás más diferente de las estudiadas, pues posee rasgos de ruralidad más atenuados. En sus 709 km<sup>2</sup> de superficie alberga a 17.219 habitantes repartidos en ocho municipios, sin que exista casi población diseminada en pedanías. La capital es Enguera con 5.412 habitantes y también existen otros tres municipios que sobrepasan los 2.000 habitantes (Anna, Chella y Navarrés). En la comarca contrasta la situación de los pueblos más montañosos con elevados índices de ruralidad (Bicorp, Millares, Quesa que no llegan a 1.000 habitantes) con la situación más desahogada de los municipios de Enguera, Anna y Navarrés, que son considerados de ruralidad media. La densidad comarcal es de 24 hab./km<sup>2</sup>, pero también hay diferencias importantes entre municipios como Bicorp o Millares de 5 y 6 hab./km<sup>2</sup> y el de Anna con 128 hab./km<sup>2</sup> en su pequeño término o Navarrés y Chella que superan los 50 hab./km<sup>2</sup>. Aunque históricamente sufrió también los problemas de éxodo rural, desde hace dos décadas la comarca experimenta un estancamiento demográfico al alza. Además de la agricultura, parte de la comarca también trabaja en la industria y en el aprovechamiento hidráulico de sus ríos. Enguera concentra a 871 alumnos en diferentes niveles educativos y es el único municipio que dispone de Instituto de Bachillerato.

De los ocho municipios existentes en esta comarca, tres no tienen biblioteca (Millares, Chella y Navarrés). En los municipios de Navarrés y Chella, donde residen 2.700 y 2.500 habitantes, respectivamente, se produce una situación anómala, ya que en toda la Comunidad Valenciana sólo existen cinco municipios (incluido el de Navarrés y Chella) de más de 2.000 habitantes que no disponen de servicio bibliotecario. El resto tienen tres agencias de Lectura (Bicorp, Bolbaite y Quesa) y dos bibliotecas (Enguera y Anna, aunque esta última funciona realmente como una agencia de lectura). Todas ellas se fundaron a partir de los años 70. Como en las comarcas anteriores, no existe ninguna biblioteca que ejerza el papel de comarcal. La biblioteca de Enguera es la única de la comarca que se encuentra integrada dentro de la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana, estando su catálogo consultable por Internet (<http://xlpv.cult.gva.es/cgi-bin/abwebp/L1/T1/So195>). Sin embargo, su horario público (20 horas semanales) está muy por debajo de lo que demanda la Generalitat Valenciana a las bibliotecas públicas. El resto de bibliotecas no están automatizadas, excepto Bolbaite que ha informatizado todo el fondo con un programa basado en Access. Sólo tienen consulta pública de Internet Enguera (bajo pago) y Quesa (programa DISEMINA). De las comarcas que son objeto de estudio, La Canal de Navarrés es la que más actividades realizó durante el 2003 (126), pero estas actividades están concentradas en su totalidad en los municipios de Anna y Bolbaite. El número de horas semanales de apertura pública está muy por debajo de lo que se demanda para agencias de lectura: 10 horas en Anna, 5 en Quesa, 2 en Bicorp. Sólo la agencia de Bolbaite con 20 horas cumple lo que demanda la Generalitat Valenciana para agencias de lectura. En Enguera, Anna y Bolbaite se realizan compras regulares de novedades bibliográficas. En Quesa, debido a su muy escasa colección, reducido horario y bajísima actividad casi no se puede hablar de agencia de lectura o punto de lectura.

### **Propuestas para un mejor servicio bibliotecario en las comarcas de ruralidad alta de la provincia de Valencia**

El problema del servicio bibliotecario en áreas rurales está ligado a una realidad mucho más general y globalizada que es la pérdida de dinamismo de muchas zonas rurales en países desarrollados, por lo tanto, no existen ni recetas mágicas, ni soluciones fáciles. No obstante, a continuación se ofrecen algunas propuestas que pueden ayudar a mejorar el servicio bibliotecario en áreas afectadas por los problemas descritos en esta comunicación.

- En el ámbito general, el enorme desequilibrio que se da a nivel de Comunidad Valenciana entre zonas de ruralidad alta y las zonas de mayor dinamismo económico, demográfico y de servicios, debería empezar a solucionarse con programas generales autonómicos que paliaran el peligro evidente de desertización humana de una gran parte de la superficie valenciana que lleva muchas décadas (en algunos casos ya un siglo) perdiendo potencial demográfico. La pérdida de población conlleva la pérdida del tejido económico, de servicios públicos, de posibilidad de regeneración demográfica, degradación del paisaje agrícola, etc. La posible pérdida de fondos europeos para la Comunidad Valenciana con la entrada en la CE de nuevos países puede agravar aún más la marginación económica de las zonas rurales y acrecentará la descompensación entre áreas geográficas pertenecientes a una misma comunidad.
- En el campo bibliotecario debería existir un plan autonómico que compensara las carencias de servicios bibliotecarios que sufren las comarcas analizadas, contando con políticas de discriminación positiva hacia los municipios de ruralidad media y elevada que a pesar de sus pocos recursos económicos mantienen el servicio de agencia de lectura. Sería interesante la realización de acciones directas y subvencionadas en su totalidad como por ejemplo el envío regular de novedades bibliográficas a este tipo de bibliotecas, sin que sus municipios tuvieran que pasar por la vía normal de subvenciones que les exigen una proporcionalidad en la inversión (50% de la subvención) que está lejos de su alcance.
- La Diputación de Valencia debería asumir las competencias que la Ley de Bases de Régimen Local (Ley 7/1985 de 2 de abril) le otorga en materia de bibliotecas y confeccionar planes que colaboren con los municipios de índice elevado y medio de ruralidad en la mejora del servicio de biblioteca pública.
- Las mancomunidades comarcales deberían reconsiderar también la posibilidad de actuar en el campo del servicio bibliotecario mediante planes de mejora con la colaboración de otras instituciones. En el campo de archivos sí que ya existen varias mancomunidades (La Safor, Marina Alta) que están desarrollando programas de carácter comarcal junto con la Generalitat Valenciana.
- Las cajas autonómicas y rurales tienen entre sus fines la inversión en hechos culturales, pero en la Comunidad Valenciana prácticamente no tienen programas que incidan en el servicio bibliotecario. Sin embargo, sí que existe un campo amplio y rentable culturalmente para realizar inversiones: compra de fondos bibliográficos, sostenimiento de bibliobuses, programas de dinamización lectora y bibliotecaria, automatización...
- Uno de los problemas del sistema bibliotecario en la provincia de Valencia es la carencia del servicio de bibliobús. El bibliobús es un sistema que está funcionando con éxito en muchas comunidades autónomas españolas (Cataluña, Madrid, Castilla-La Mancha, Castilla-León), pero que aún genera ciertas reticencias entre los políticos de nuestros municipios. El bibliobús debería servir no sólo a los municipios sin centros de lectura, sino también a aquellos municipios que están ofreciendo un servicio bibliotecario en unas condiciones por debajo del mínimo exigible, sin que ello suponga el cierre de estos puntos de lectura que pueden

servir como apoyo al servicio profesional que se proporcione desde el bibliobús. También debería estudiarse la posibilidad de paso del bibliobús por alguna de las aldeas más grandes que se encuentran en las comarcas objetos de este estudio. La creación del servicio de bibliobús supondría replantearse la política de crear centros de lectura en pequeños municipios que no pueden mantener el servicio por debilidad demográfica y/o económica. Se necesitaría más de un bibliobús para atender las necesidades de la provincia de Valencia.

- Otro sistema paralelo y complementario al del bibliobús sería la posibilidad de la utilización de mecanismos como el préstamo colectivo y regular de colecciones de documentos desde una biblioteca central a un punto de lectura, entidad o asociación en núcleos menores.
- El Rincón de Ademuz es la única comarca valenciana sin servicio bibliotecario. Además del servicio del bibliobús, con la colaboración de todas las instituciones (Generalitat Valenciana, Diputación, Ayuntamientos, entidades privadas) debería crearse una biblioteca pública en la cabecera comarcal (Ademuz) que junto con un programa completo de dinamización bibliotecaria pudiera ofrecer un servicio digno de biblioteca pública en la comarca con personal cualificado al frente. Esta biblioteca pública debería estar muy relacionada con todos los centros educativos de la comarca y con otras bibliotecas de la comarca de Los Serranos. Además la biblioteca debería integrarse desde sus inicios en la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana.
- Debido a que sólo cinco municipios valencianos de más de 2.000 habitantes carecen de servicio bibliotecario, sería aconsejable la creación de agencias de lectura en Navarrés y Chella que sobrepasan esta cifra.
- Es necesario que en cada comarca se potencien las bibliotecas situadas en las poblaciones mayores de forma que actúen como efecto dinamizador y factor de arrastre del resto de la estructura bibliotecaria. Las bibliotecas de Requena, Utiel, Enguera, Ayora, Villar del Arzobispo y Chelva deben ofrecer un mejor servicio bibliotecario no sólo a su municipio, sino también deben servir de elementos dinamizadores y ejemplos de referencia de los centros de lectura pública de su área de influencia. Algunos de estos centros si se potenciaran también podría actuar como centro de apoyo logístico y técnico de los pequeños centros de lectura. Aunque otra solución sería la creación de un centro específico de apoyo al servicio bibliotecario en las comarcas de mayor índice de ruralidad de la Comunidad Valenciana desde donde se organizara el servicio del bibliobús; la selección, adquisición y envío de documentos; central de préstamos; central de trabajos técnicos, etc.
- La mejora de las condiciones del servicio de biblioteca pública en las poblaciones menores del área estudiada pasa por la coordinación de esfuerzos de todas las entidades implicadas (Generalitat Valenciana, Diputación, Mancomunidades, Ayuntamientos, entidades privadas), ya que por sí solos este tipo de municipios, en general, carece de los recursos necesarios para proporcionar el servicio de lectura pública. Se deberían elaborar planes de renovación de instalaciones, de mobiliario, actualización constante de fondos, formación de colecciones multimedias, automatización conjunta de pequeñas bibliotecas en colaboración con la Red Electrónica de Lectura Pública Valenciana, campañas conjuntas de animación lectora y dinamización bibliotecaria, etc. Un capítulo muy difícil de afrontar en solitario por parte de los pequeños municipios es la dotación de personal cualificado, aun a jornada parcial, para sus centros. Se debería confeccionar un plan financiado por las entidades implicadas que posibilitara que también los centros de las poblaciones menores fueran dirigidos por profesionales (un ejemplo de este tipo de plan es el desarrollado por Castilla-La Mancha).



#### BIBLIOGRAFÍA

ESPARCIA PÉREZ, Javier y NOGUERA TUR, Joan, «Los espacios rurales en transición». En: *Comunidad Valenciana*. Juan Romero *et al.*. Barcelona: Ariel, 2002, pp. 141-149, ISBN 84-344-3528-4.

*Pautas sobre los servicios de las bibliotecas públicas*. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2002, 103 pp., NIPO 176-02-225-6.